

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

Por Francisco Cuns

*Volverán a teñirse de pardo tus hojas,  
quedarán desnudas tus ramas al viento,  
tu silueta triste se recortará olvidada,  
pero la vida no se habrá fugado,  
porque savia nueva desde la tierra  
recorrerá tu firme tronco y, una vez más,  
tu sombra será cobijo en los días soleados.*

Adivina, adivinanza.....  
¿Quién es?:

Si fuera un árbol ?..., sería un Almendro, el primero en saludar la primavera, optimista, alegre. De aspecto adusto, pero tierno y apacible, como las flores blancas que rematan el recio tronco de esta rosácea que se distingue, además, por la generosidad de su fruto: la almendra, tan presente en nuestra gastronomía, desde los tiempos de Al-Andalus.

Si fuera un olor?..., sin dudarlo, sería el del Tomillo, tan unido a la cultura mediterránea . Su fragancia balsámica tan típica de los atardeceres en la Sierra Tejeda, nos traslada a las cocinas de nuestras abuelas, al experto uso de sus propiedades medicinales como antiséptico, digestivo o vigorizante. Además, y que tome nota " el incógnito sujeto", en la Edad Media las damas se lo regalaban a sus caballeros, en la creencia de que esta planta enardecía su valentía y nobleza.

Si fuera un color ?..., sería el Azul, el tono de la virginidad, razón esta por la que el manto de la Virgen María siempre aparece pintado de dicho color. También la sabiduría, el conocimiento y la filosofía se representan con esta tonalidad.

El azul del Mar Mediterráneo que perfila las costas de Granada y Málaga. El añil, como contrapunto a la cal que recorta en el paisaje nuestros pueblos blancos y evoca los perdidos reinos Nasries. El azul del cielo, celeste para los castizos , variedad cromática asignada a la esperanza.

Ah !, se me olvidaba ( y esta pista lo pone bien fácil), Azul..., en heráldica " Azur", fondo sobre el que destacan por ejemplo: " las argenteas garzas".

Si fuera un animal?... (aunque se me hace muy cuesta arriba, despojarle de su calidad humana). Bueno pues eso, si me viera obligado con el fin de arrojar luz acerca de nuestro, todavía anónimo homenajeado, e imaginarle reencarnado en un animal..., y solo por esa razón, sería un Delfín: social, comunicativo, enamorado del mar. Un delfín presto siempre al auxilio, un delfín compañero de travesías o un delfín mensajero, como aquel que la leyenda dice que Poseidón enviara a Anfítitre, para pedirla en matrimonio.

A estas alturas, no puede haber ninguna duda ( si es que alguna vez, en algún despistado la hubo), acerca de la identidad de este prohombre, al que en este juego y con la intención de ensalzarle he disfrazado de incunado, siendo como es , el legítimo heredero de una saga familiar investida con la curiosidad que siempre adorna a los amantes de la sabiduría.

Recoger en estas líneas, los méritos a los que Andrés García Maldonado, a estas alturas de su vida se ha hecho acreedor, sería tarea propia de un enciclopedista. Yo quiero bucear en el espacio común que, a lo largo de nuestros años de relación hemos construido, de algunas de las vivencias que hemos compartido, de la luz que me ha regalado, del bálsamo generoso que ha sabido aplicar en mis heridas. Quiero hablar del hombre que, sobre sus huellas, yo he conocido.

Ver y conocer, no pasan de ser dos verbos que, aunque tienen vocación de complementarios ("también lo son el color azul y el naranja"... ), casi nunca ven satisfecha esta intención. Las relaciones interpersonales, si de algo carecen en estos tiempos, es de profundidad; es infinitamente más cómodo quedarse en la superficie. Yo dediqué miradas al personaje García Maldonado: Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Málaga, idealista redactor del Sol de España, jovencísimo Presidente de Festivales de la Canción de Andalucía y neocostumbrista Presidente del Liceo Peña Malaguista. Pero empecé a conocer al hombre una noche de primavera, en la que ambos invitados por nuestro común amigo Jesús Burgos Hurtado de Mendoza, acudimos a una de esas fiestas que Encarnita, su mujer, organizaba alrededor de una elaborada "Cruz de Mayo". Yo asistí a la velada acompañado de Federico Mayor Zaragoza (Ex-Rector de la Universidad de Granada y Ex-Ministro). En aquel festivo ocaso, descubrí al Andrés culto, educado, sensible. Me sorprendió su amor por Andalucía, la pasión con la que hablaba de Málaga, sin perder su condición de granadino y alhameño militante.

He sido testigo privilegiado de su labor, primero como Vice y luego como Presidente de la Asociación Malagueña de la Prensa, he colaborado con él en los

añorados Premios Málaga de la Comunicación. He tenido la suerte, durante mi periodo de Presidente Honorario de los Premios Puerta de Andalucía, de contar con Andrés como Secretario General. Le he visto vaciarse cada año en el Festival de la Canción de Andalucía, intentando proveer de oportunidades artísticas a nuevas generaciones de jóvenes. He disfrutado de la lectura de casi todo lo que ha escrito (dada su prolija producción literaria y periodística, siempre hay algo que no has leído). Pero, lo más importante de todo, he compartido con él éxitos, fracasos, alegrías, tristezas. Hemos disfrutado juntos de nuestras familias, he aprendido a querer a los suyos (qué gran familia: Mari Carmen – su álgter ego-, sus hijos Carmen Elena y Félix Luis - respetuosos, inteligentes y adorables-, su yerno - todo un señor- y su nieto... "La nueva razón de su vida"- a éste hay que ponerle música por soleares -). El me ha enseñado a disfrutar de la Semana Santa de Málaga, yo le he apadrinado en su bautismo rociero y en ambos, me consta, ha ido creciendo un sentimiento recíproco de profunda amistad que, espero, nunca toque techo.

Para Andrés, los homenajes y reconocimientos son experiencias cotidianas, bien merecidas, nadie le ha regalado nada. Sus mejores logros, seguro están todavía por llegar, su actual estatus de Presidente de la Federación de Asociaciones de la Prensa de Andalucía reportará al mundo de la información el beneficio derivado de su magisterio, ejercido con genialidad , constancia y sobre todo, con respeto a una sociedad de libertades, pero también de valores y principios.

El Andrés poliédrico: Político, jurista, historiador, periodista, mecenas cultural, defensor de libertades sociales, literato, editor, ... En todos y cada uno de esos roles se ha entregado a fondo, pero en ninguno tanto como en el de embajador de Alhama: nunca pierde la ocasión de glosar las excelencias de ese bello municipio que le vio nacer. Quienes le queremos y admiramos, hemos aprendido a sentir Alhama como nuestra, hemos disfrutado de su historia - de la que él es uno de sus más sólidos custodios-, hemos sentido el frescor del río que le da nombre en sus palabras y el calor de sus vecinos, en las cariñosas anécdotas, vivencias y recuerdos que continuamente les dedica. Alhama..., siempre Alhama.

Confieso que he dicho mi verdad que, tratándose de Andrés, yo no puedo ser objetivo, porque me declaro admirador suyo, discípulo y, lo que es mucho más grande.... "Amigo".

Francisco Cuns